

EL ALBA LERIDANA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES, INTELECTUALES Y MATERIALES.

Se publica los domingos, martes y viernes por la mañana.
Se admiten anuncios á medio real por línea.
La correspondencia deberá remitirse á la Direccion.

Se suscribe en la Librería de D. José Sol, calle Mayor, número 4, y en las de sus corresponsales al precio de 9 rs. por trimestre.
No se admiten polémicas ni cuestiones personales.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS TOMADAS Á LAS 9 DEL DIA.

Días.	Termómetro centig. al aire libre, á la sombra.	Temp.s correspondientes á las 24 horas anteriores tomadas al aire libre			Barómetro. Milímetros.	Pluviómetros.		Direccion del viento	Aspecto de la atmósfera.
		Máxima al Sol en grados centigrados.	Máxima á la sombra en grados centig.	Mínima á la sombra en grados centig.		En la azotea Milímetros.	En el jardín Milímetros.		
24.	13,6°	29,0°	22,0°	7,0°	742,00	0	0	62° S. á O.	Nublado.
25.	12,2°	22,0°	15,2°	3,0°	744,80	0	0	81° N. á O.	id.
26.	10,8°	20,0°	17,0°	2,0°	744,00	0	0	84° S. á O.	despajado

ESTUDIOS HIGIENICOS.

PRECEPTOS GENERALES.

II.

DE LAS HABITACIONES.

(Continuacion.)

Elegido el punto donde ha de situarse una habitacion, éntrase desde luego al exámen de las especiales condiciones bajo que debe ser levantada, condiciones variables tambien segun el género de vida de las familias, su posibilidad pecuniaria, el clima y grado de cultura de los pueblos. Se pueden establecer con todo, ciertas advertencias de aplicacion general, conforme aquí lo harémos; cediendo por hoy gustosísimos la palabra á una respetable autoridad farmacéutica del vecino imperio, cuyos preceptos referentemente á construcciones son á buen seguro los mas á propósito para el caso.

«Tras luengos años, dice M. Thorel á quien hacemos referencia, principiase á comprender la importancia de las habitaciones. La sociedad no mira ya con ojos indiferentes esos miserables tugurios donde en revuelta mezcolanza viven en una misma pieza marido y mujer y numerosa prole. La consideracion de que estos infelices pasan diariamente ocho ó diez horas encerrados en un espacio tan angosto como frecuentemente húmedo, sin medios de renovar el aire, hace que no se encuentre allí esa buena vida de familia con sus goces y sus esperanzas donde se presenta cada individuo llevando su parte de bienestar: al contrario quien allí nuevamente acude roba á cada uno de los demás una porcion de su escaso aire y que magüer de escaso tan conveniente le es para su existencia.

«Nada de habitaciones reducidas, húmedas y malsanas que sobre favorecer la infeccion y facilitar la adquisicion de asoladoras enfermedades, contribuyen á la relajacion de la vida de familia. Los propietarios que levantan alguna casa, los arquitectos que trazan el plan, en vez de procurar el logro de un gran número de aposentos en un pequeño espacio, deberían pensar en las familias que han de ocuparlos: no se verían de este modo edificios que antes semejan cár-

celes que moradas dispuestas para todas las necesidades de quienes las ocupan.

«Las aberturas de un edificio deben ser distribuidas con igualdad así en su parte alta como en las superiores. Los cuartos bajos deben elevarse cuando ménos un pié por sobre la calle, y siempre encima de un sótano ó bodega. Si no existe sótano, hágase un pavimento de guijarros ó cosa análoga para combatir la humedad. Si han de habitar la casa muchas familias, conviene que las inferiores alcancen tanta sequedad y acopio de aire como las superiores. Para este logro comun y buena renovacion del ambiente son indispensables los patios. Las casas no debieran constar mas que de tres pisos, á no ser que los patios tuvieran mucha anchura; de lo contrario no gozarian nunca del sol y serian malsanos, como los patios que entonces resultarían húmedos y frios. Los aposentos con suelo de tablas son mas saludables que los enladrillados; pero, no obstante la baja de precio en la madera, aquello aun se considera lujo y no todos pueden realizarlo. Todas las piezas debieran tener por lo ménos dos anchas ventanas, abiertas la una frente la otra á ser posible, ó bien una ventana en frente de la puerta (a).

«La cocina debe estar apartada de los dormitorios, y los fogones ú hornillas, caso de no hallarse bajo chimenea, tener por cima una bóveda que merced á un tubo comunique con ella, para que los vapores del carbon sean llevados hácia fuera.

«La construccion de los comunes ó letrinas exige cuidados muy particulares. Conviene colocarlas en una esquina de pared y aislarlas de los aposentos dejando un vacío entre el condutal y la pared, con una abertura á sus extremos para renovar el aire. Su buena conservacion requiere gran vigilancia: la mas pequeña grieta que á formarse llegue produce infiltraciones de que se origina la expulsion de olores dañinos ó desagradables. Como desinfectante se ha empleado con ventaja el sulfato de hierro (caparrosa verde), colocando una cierta cantidad entre las paredes y los tubos de conduccion.

«Muchas casas, con especialidad en las aldeas, tienen una mala distribucion: aberturas demasiado pe-

(a) Debe tenerse cuidado en los aposentos donde se haya establecido algun centro de calefaccion como estufa, chimenea, etc. que ninguna puerta ni ventana dé enfrente de estos focos de calor. Acosticiera de lo contrario que mientras un individuo se calentaria hasta abrasarse por delante, se estaria helando por detrás con los fatales resultados que ya se desprenden.

queñas; puertas que no ajustan con exactitud ó están indebidamente colocadas y permiten el paso así al humo como al frío; estancias algunas veces sobradamente grandes; falta de chimeneas, ó si las hay en extremo anchas y tan huecas que no reflejan el calor y casi siempre ahuman. Y es que muchos de los propietarios han querido echarla de arquitectos, por lo que sus moradas suelen resentirse de los respectivos hábitos y caprichos, en vez de hallarse distribuidas según las reglas de una buena higiene.

»Los materiales de construcción deben ser sólidos, no atraer la humedad y conservar el calor. El yeso empleado recientemente contiene agua por dos tercios de su peso, y esta es una causa de humedad para el interior de las habitaciones: el mortero, mezcla de cal y arena fina es mejor. A las piedras flojas y sobretodo á las paredes de tapia debe preferirse el ladrillo bien cocido. El enlaurillado, cuando se coloca como sucede á menudo al nivel del suelo y sin bóveda por debajo ocasiona también humedad que invade y vuelve insalubres las estancias. Para alejar esta humedad convendría circuir el edificio de una pequeña zanja que estableciera aislamiento entre las paredes y tierras contiguas, recibiendo á la vez el agua de los tejados desprovistos de canalones. Estos poco cuestan de establecer y presentan la doble ventaja de preservar las paredes, las puertas y los ventanales y proporcionar agua constantemente, teniendo una buena cisterna que por medio de una bomba colocada en la cocina, la daría sin necesidad de salir de casa, comodidad muy grande sobretodo en invierno.

»Los sótanos no deben destinarse mas que á la conservación de bebidas: nunca han de servir como talleres y menos aun de dormitorios. Y, pasando á otro extremo, debemos concluir señalando que las habitaciones bajo tejados son igualmente malsanas: en el estío siéntese en ellas un calor sofocante, y en invierno no se está allí mucho mejor que por defuera. Entre el tejado y la estancia habitada es muy del caso que medie un desván para atajar la nociva influencia del sol y del aire. Por lo demás, fuera una desgracia la necesidad de dormir en semejantes boardillas.

»El artesano alquila la habitación sin pararse las mas de las veces en indagar si llena todas las precisas condiciones de salubridad: á lo que mas atiende es á la baratura del alquiler, é ignora que por la economía de unos cuantos reales se expone á verse enfermo él y toda su familia. Hay quien dice: yo vivo en una estancia considerada insalubre, y nada padezco sin embargo. Hé aquí un error que debe combatirse muchas veces enérgicamente; si la acción de una mala influencia se deja sentir desde luego, diariamente repetida, acaba por arruinar la salud mas robusta.»

Hasta aquí el distinguido farmacéutico de Avallon en sus oportunas observaciones. Falta, no obstante, añadir alguna otra cosa respecto á la mejor manera de cubrir los edificios en general y las superficies internas de cada habitación en particular. Sobre ambos puntos—ya que nos toca hacer el amasijo del presente día con harina de ageno saco—dejarémos también que por nosotros hable otra eminente autoridad francesa, la del médico Foy, tan competente como sobremodera ilustrado en cuestiones de este género.

»Queda sentado, dice que los pavimentos deben ser de madera de encina, bien seca y pulimentada, cuyos tablones junten con exactitud, requisitos importantes para mantener la limpieza. En el invierno deberán cubrirse estos pavimentos con esteras y alfombras de mas

ó menos abrigo, según lo permita la fortuna de cada familia; pero en el verano deben levantarse las alfombras ó esteras y sustituir, no un barniz ó una mano de cera, peligrosos por las caídas y demás accidentes que ocasiona, sino por una pintura mate de color variable, pero que no admita pulimento. En el día hay en el comercio muchas composiciones de esta clase, poco costosas, y utilísimas por lo tanto para las gentes poco acaudaladas, entre las cuales debe preferirse la mas duradera.

»El uso de este barniz que no admite pulimento es de todo punto necesario en las escaleras que no se cubren con alfombras ó tapices, como sucede entre los aldeanos ricos (b).

»No en todas partes es de madera el pavimento de las escaleras, comedores, ni aun salones y dormitorios: suele estar formado de baldosas, ladrillos ó piedras; lo que es poco conveniente, sobre todo en los dormitorios, porque el frío de la arcilla ó de la piedra puede traer graves inconvenientes. En tales habitaciones es indispensable el uso de los tapices y de las alfombras ú otras telas gruesas. En las cocinas no pueden suplirse, sin embargo, con cosa alguna tocante á la limpieza las losas de piedra ó las baldosas.

»Las paredes y techos deben estar cubiertos de yeso, siu grietas ni anfractuosidades. Nada diremos de las esculturas, ni de los papeles que pueden cubrirlos y adornarlos, como tampoco de los cuadros y espejos que pueden colocarse allí (c): todas estas cosas, que satisfacen á la vanidad, sostienen las artes, dán de comer á los artesanos y bajo este concepto son útiles (d); pero su falta no compromete la salud. Advertiremos tan solo que el papel debe excluirse de los dormitorios, porque nunca se pega con tanta exactitud, ni es tan consistente que deje de sufrir algunos desgarros donde se aniden insectos. Una simple mano de pintura al óleo para la clase media, y las preciosas pinturas para las mejor acomodadas son muy preferibles bajo todos conceptos á los papeles mas ordinarios ó mas esquisitos (e). Estos últimos tienen ademas aplicación en los salones, comedores, bibliotecas, gabinetes, etc.

»En algunas casas antiguas se encuentran todavía, ensambladuras de madera que cubren y adornan las paredes, librándolas de la humedad. ¡Lástima que no se haya perpetuado costumbre tan ventajosa!, principalmente para las habitaciones bajas! Nada han ganado con su abandono la salud pública ni la particular, tratándose sobre todo de edificios recién construidos.

»En vez de estas ensambladuras de madera que siempre son muy costosas, de las pinturas que se aprietan ó saltan y del papel que se rompe ó despega, pueden aplicarse con ventaja á algunas líneas de las paredes unos bastidores de madera, sobre los cuales se clavan telas que luego se cubren de papel. Unese de este modo lo útil á lo agradable, pues por una parte se evita la acción directa é inmediata de la humedad, y por otra puede suscribirse al lujo y gusto de la moda. Podriase cubrir, en fin, la superficie de las paredes y de los cielos rasos, manteniéndolos completamente secos, merced á láminas de plomo sostenidas con clavos de cobre.

(b) El autor francés se referirá á costumbres de estranos países: no sabemos que en nuestras aldeas y ciudades haya la de alfombrar ó tapizar las escaleras.

(c) En nuestras pequeñas manifestaciones respecto á la electricidad del aire insertas en el núm. 23 de *El Alba Leridana* ya dimos cuenta de la participación que los espejos, muebles, y otros objetos dardados ó metálicos pueden tener en la atracción y transmisión de las descargas eléctricas.

(d) Como cuestión económica este asunto debe ser tratado en seccion especial por otro de nuestros compañeros, al proseguir muy en breve en este periódico sus comenzadas tareas sobre el lujo.

(e) Vá cundiendo la práctica de barnizar y estucar las paredes de las alcobas. Mas adelante nos ocuparemos tal vez de sus ventajas é inconvenientes.

»En cuanto á los tejados, su formacion deberá ser con tejas ó pizarras. La paja ó bálago, aunque mal conductor del calórico y favorable al curso de las aguas pluviales, debe desecharse como pábulo fácil para incendios. El zinc y el plomo pueden igualmente servir para cubrir las habitaciones: mas en general se prefiere el segundo de estos metales, porque no se oxida al contacto del aire, ni desprende un cuerpo extraño que las aguas conducen luego á las cisternas. Por lo que toca á los techos ó tejados de tabla, débese renunciar á ellos en atencion á que se pudren y desunen muy pronto.

»La forma de los tejados varia: puede ser moderadamente inclinada, y esta es la mejor disposicion, ó bien plana ó redondeada. Las azoteas que coronan las casas tienen el consabido inconveniente de calentarse demasiado en verano, al paso que en invierno deliéndose allí las aguas y las nieves, viniendo á ser una causa perenne de humedad y de frío. La cúpula, pocas veces usada entre nosotros, modera el calor reflejando los rayos solares sobre todos los ángulos de incidencia.

»Por último, los bastidores con vidrios y las ventanas abiertas en el techo para iluminar las boardillas, deben hallarse siempre en buen estado y perfectamente ajustadas, si se quiere que los habitantes nada tengan que temer de la injuria del tiempo ni de la intemperie de las estaciones.»

Solo una palabra añadiremos por nuestra parte. Se ha tratado anteriormente de la pintura interior de los edificios; mas nada se ha dicho en lo que concierne á su exterior, y aunque este punto se incluía regularmente en el terreno de la Higiene pública, cuyo estudio no ha sido nuestro ánimo invadir, al ménos por ahora, cúmplenos hacer alguna indicacion respecto al blanqueo y pintura de las fachadas, ya que los cuidados de su realizacion suelen correr á cargo de los particulares (f). En el número 14 de EL ALBA, con motivo de haber hecho blanquear muchos propietarios de Lérida los frentis de sus casas, atendiendo á laudables deseos manifestados por la Autoridad local en pró del ornato y limpieza pública, ya apuntamos en cuanto lo permitió el ligero y humorístico tono de una simple gaceticilla los perjuicios que puede traer esta práctica. Ahora nos toca repetirlos y explanarlos de un modo mas formal, tanto mas cuanto que no hemos tenido el gusto de ver adoptadas las medidas que entonces propusimos. Con el blanqueo se refleja una cantidad considerable de luz que por herir de este modo con demasiada vivacidad, escita el órgano de la vision, le lastima, y en razon del estímulo que promueve en todos los tejidos y muy especialmente en la retina, produce en ellos fuertes irritaciones y acaso peores trastornos. En su consecuencia quisiéramos que en cuanto haya lugar el blanqueo exterior de los edificios fuese sustituido por una pintura de color claro ó medianamente subido y artísticamente combinado que correspondiendo tanto á los deseos de la Autoridad y exigencias de la policia urbana, como á las prescripciones del arte siempre atendibles en un pueblo culto, apareciese libre de los inconvenientes que puede traer esa estremada blancura de los edificios. Y no se tachen de nimiedad ó aprension estas advertencias. Ahí está la Fisiología que las abona, la esperiencia

(f) En el reglamento de Madrid se previene entre otras cosas á los dueños de edificios que no se pinten de color oscuro las puertas de entrada ni los extremos de las jambas, como medida que contribuye á la seguridad individual del vecindario, evitándose con ello el favorecer por la noche la ocultacion de personas mal intencionadas con las miras de sorprender á los pacíficos habitantes.

que las justifica y sobre todo la opinion unánime de los mas célebres higienistas entre los cuales citarémos á otra notabilidad — y esta nó estrangera, sino española y sobre española catalana — el Doctor Monlau, quien consigna para mayor corroboracion que en Italia y sobretodo en Florencia, donde las mas de las casas tienen un color blanquizo y las calles están entosadas con piedras de un gris claro, son frecuentísimas las enfermedades de los ojos.

L. ROCA.

VARIETADES.

NECROLOGÍA.

El padre Sabaté, ilustrado y virtuoso sacerdote, superior de los misioneros de Marruecos, ha fallecido en Tetuan el 13 (1) del actual de un ataque de cólera fulminante. Tan lamentable suceso ha afectado á todo el ejército de Africa, pues le estimaban y querian cordialmente lo mismo los jefes que los oficiales y soldados por su celo evangélico, su acrisolada piedad y la generosa abnegacion con que desde el principio de la campaña se consagró al auxilio de los moribundos, al cuidado de los heridos y enfermos y al consuelo de los convalecientes. De trato dulce y ameno, de costumbres sencillas y frugales y de una robustez y fortaleza á toda prueba, pasaba noche y dia en los hospitales al lado del lecho de los valientes militares que sufrían.

El padre Sabaté habia estado ocho años en las misiones de Palestina, y desempeñado tres el curato Damasco, cuando le llamó la comisaria de Jerusalem para encargarse de la cátedra de árabe en el colegio de misiones de Priego, cátedra que regentó hasta que fué nombrado en mayo de 1859 superior de las misiones de Marruecos y pasó á Tángier con sus compañeros. Allí permaneció hasta que España declaró la guerra al imperio: fué el último español que salió de la ciudad, pidió con empeño acompañar al ejército con los demás misioneros: el gobierno se lo concedió, y desde que empezaron las operaciones no se separó un momento del cuartel general. En la vida dura y penosa que se impuso con sus cinco compañeros, sucumbieron dos de estos tambien del cólera, fray José Eguiluz el 17 de febrero, y fray Vicente Larrauri el 27 de marzo, y él los ha seguido cuando acababa de recompensar sus servicios la Santa Sede, elevándole á la dignidad de prefecto de las misiones de Marruecos con facultades y atribuciones casi episcopales.

NOTICIAS VARIAS.

Hay partes del general en jefe desde Tetuan el 22 á las diez de la mañana en que manifiesta que no ocurría novedad, que habia dispuesto que el batallon del Príncipe se embarcara para Galicia, el de Luchana para Valencia, y la brigada de coraceros marchaba por tierra á Ceuta donde se embarcaria para Puerto-Real, debiendo ir á Madrid.

El general Echagüe debe marchar á Valencia con el batallon de Luchana.

Todas estas disposiciones tomadas despues de la presentacion de los plenipotenciarios, indican que la firma del tratado de paz no puede ya retardarse.

Una carta de Algeciras dice que el tratado de paz entre el imperio de Marruecos y la España se firmará por el Sultan en la ciudad de Tángier, y con este objeto el

(1) Segun nos participa nuestro corresponsal fallecieron el mismo dia en Tetuan un oficial y 83 individuos de tropa.

general O'Donnell pasará con toda nuestra escuadra á dicha ciudad para su cange, debiendo haber allí con tal motivo grandes funciones.

Tan luego como se reciba en Madrid la noticia oficial de la notificación de la paz, se cantará en la iglesia de Atocha, un solemne *Te-Deum*, en acción de gracias al Dios de las batallas por las victorias con que ha coronado al siempre invencible estandarte de San Fernando. A esta religiosa ceremonia asistirán las autoridades y comisiones, en representación de todas las corporaciones civiles y militares.

De una carta de Tetuan, fecha el 15, tomamos lo siguiente:

«Desde la última comunicación que le dirigi fechada en esta plaza, el cólera va tomando un carácter tan invasor, que del 24 de marzo próximo pasado á esta fecha han sucumbido 50 individuos de mi batallón, quedando 300 en cama. El tiempo sigue por aquí todavía fresco, mayormente por la mañana y la noche; pero si en la época de los grandes calores seguimos aquí, no va á quedar lítere con cabeza. El general gobernador Ríos ha dispuesto que se hagan por la ciudad fumigaciones con pólvora, á cuyo efecto cada batallón saca y quema diariamente un quintal de ella. También la brigada de presidiarios está quitando de las calles los depósitos de basura que obstruían el paso é inficionaban el aire. Se han colocado ya los faroles.

En breve debe llegar á esta plaza Muley-Abbas, quien hospedará en casa del hermano del alcalde moro, porque en su antiguo palacio se están haciendo obras para habitación y oficinas de dicho comandante general. El referido príncipe ratificará el tratado de paz, en cuya redacción parece se están ocupando actualmente los comisionados de ambas partes contratantes, llegados á esta. Asegúrase que la ciudad será devuelta al sultan de Marruecos el día 25 del corriente, pues los moros lo desean para celebrar con mas júbilo el Bairan ó Pascua suya en la ciudad santa del imperio. No es ménos vehemente el anhelo del ejército por evacuar á Tetuan y regresar al suelo pátrio, mil veces mas bello y atractivo que este africano suelo. Solamente los judíos andan muy tristes y cabizbajos con la proximidad de nuestra marcha, porque los moros son muy vengativos y detestan á la raza israelita. Temen, y no sin razón los hebreos de Tetuan, que despues de haber dado tantas muestras públicas de aprecio y simpatía á los españoles, mirándoles como á sus libertadores, los mahometanos les harán sentir todo el peso de su dominación, la cual, por cierto, era un yugo muy pesado. Muchos son los judíos algo pudientes que emigran á Gibraltar y á la Argelia. La casa del gobernador se halla á todas horas asediada por familias hebreas que solicitan pasaporte para el exterior.

El alcalde moro de Tetuan, segun dice un periódico piensa enviar á su hijo á un colegio de Madrid, acompañado de otros jóvenes, hijos tambien de familias distinguidas de aquella plaza. Si esto sucede, probablemente el niño mimado de nuestros generales se hará cristiano.

Dice un periódico que la mayor parte de los cuatrocientos millones que España ha de recibir de Marruecos, se invertirán en el aumento de nuestra marina de guerra.

Han sido condecorados con la cruz de la Marina de Diamante Real, varios oficiales de los cuerpos de artillería é infantería de marina en recompensa de los servicios prestados durante la guerra de Marruecos.

El Ayuntamiento de la corte, segun dice un periódico, ha nombrado una comisión de su seno, para que proponga la mejor manera de erigir en uno de los principales sitios de Madrid con los cañones tomados á los marroquíes, un monumento que inmortalice las glorias de nuestras armas.

Habiéndose consultado al gobierno si la redención del servicio militar respecto á los mozos de segunda y tercera

edad del reemplazo del corriente año, ha de ser por 6.000 ó por 8.000 reales; se ha declarado, en vista del informe del Consejo de Estado, que á los mozos de la segunda y tercera edad que sean llamados á servir plaza en la quinta del año actual, por no ser los de la primera edad bastantes para cubrir el cupo de su pueblo, se les admita solamente la redención por la cantidad de 8.000 reales, que es la señalada por la ley, sin ninguna distinción.

Se ha recordado el cumplimiento de la Real orden fecha 4 de octubre de 1856, disponiendo que los quintos no sean destinados á cuerpos cuando tengan recurso pendiente hasta que haya terminado el plazo designado, y á los que lo presenten no se les empiece á abonar el tiempo de servicio hasta que tengan verdadera entrada en él ingresando en caja.

De real orden se ha dispuesto que los institutos de segunda enseñanza, en vez de rendir sus cuentas por trimestres como previene el art. 81 del reglamento de 22 de mayo del año último, lo verifiquen por meses, conforme á lo establecido en el real decreto de 21 de marzo de 1852, con el objeto de facilitar el importante servicio encomendado á las diputaciones provinciales en esta parte de la administración.

Allanadas las dificultades que se oponían á la realización del proyectado puerto de Algeciras, dentro de poco sacará el gobierno de S. M. á licitación pública la construcción de una obra tan necesaria como útil é importante.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Madrid, 24 de Abril.—Han sido ya aprobados por los plenipotenciarios marroquíes varios artículos del tratado de paz. El general Echagüe ha entregado al general Gassel el mando del Serrallo.

CRÓNICA RELIGIOSA.

El Domingo día 29, las MM. Carmelitas descalzas celebrarán el Patrocinio de San José Protector de su Orden con los cultos siguientes: por la mañana á las siete se cantará misa solemne, y á las cinco de la tarde habrá rosario cantado con gozos y sermón que dirá el Rdo. D. José Escolá.

En la iglesia de S. José se cantará en igual función por las acogidas Misa solemne á las diez con sermón: por la tarde á las seis se cantará un Rosario, dando fin con los gozos del Santo.

En la iglesia de la Purísima Sangre la Archicofradía del Sagrado Corazon de Maria tendrá los ejercicios de costumbre en la tarde del Domingo próximo á las 4 y $\frac{1}{2}$. Jesus Sacramentado estará espuesto el mismo domingo, último de mes, en la iglesia de Sta. Clara.

Lunes último día del mes se hará en la iglesia de San Juan el ejercicio preparatorio para el mes de María que tendrá principio al día siguiente á las 6 y $\frac{1}{2}$ de la tarde: todos los días de Mayo se celebrará la función ordinaria con sermón que pronunciará el Rdo. P. Ord.

Tambien en las iglesias de S. Lorenzo y Sto Hospital se hará el mes de María.

Precio medio del mercado de Lérida.

Lérida.—Día 26.—Trigo a 80 rs. vn. cut.^o—Cebada á 56 id.—Centeno á 62 id.—Maíz á 54 id.—Garbanzos —Judías á 106 id.—Habones á 58 id.—Arroz á 25 rs. vn. ar.^o—Aceite á 60 id.—Vino á 8 id.—Aguardiente de 36 á 40 id.

Por lo no firmado,

El secretario de la redacción:—JUAN CALAHORRA.

E. R. JOSÉ PIFARRÉ.—Lérida, Imprenta de D. JOSÉ SOL.